

Ponencia 4

CONDICIONES ACTUALES PARA EL EJERCICIO DE LA PSICOTERAPIA.

Cecilia Goroyesky y Jimena Tocho

cmgoroyesky@gmail.com

Universidad Nacional de La Plata (UNLP)

Resumen

El problema que nos proponemos investigar es interrogar si la relación psicoterapias/psicoanálisis hoy, es de sinonimia, antítesis o intersección parcial. La metodología utilizada para abordar estas controversias será revisar exhaustivamente los textos de Jacques Lacan “Proposición del 9 de octubre de 1967” y “Situación del psicoanálisis y formación del analista”, las incumbencias universitarias del título expedido por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), la Ley del ejercicio profesional del Psicólogo en distintas provincias y los dispositivos de Escuela (cartel y pase).

Las instituciones que se vienen ocupando de esta temática son diversas: asociaciones (para la defensa gremial), institutos (para la enseñanza y capacitación), colegios profesionales (para el control de la matrícula) y escuelas (dedicadas a la transmisión del discurso del psicoanálisis).

Dado que ser analista no es una profesión y que tampoco hay un modelo, la Escuela funciona mediante los dispositivos establecidos por Lacan (seminario, cartel y pase) para velar por la transmisión de la doctrina a la vez que hacer funcionar el discurso.

En cuanto al concepto de *formación*, lo distinguimos de autorización, de habilitación, de capacitación, de graduación o de acreditación de estudios, así como de las incumbencias universitarias. Partimos de un supuesto y es que cada *analista* se "hace" en el análisis, en el atravesamiento de esa experiencia; es una posición en el discurso, no una profesión o resultado de una identificación yoica. Sus intervenciones son en transferencia guiadas por la función "deseo del analista".

Por ello, el psicólogo clínico ¿se capacita?, ¿se autoriza?, ¿se habilita?, ¿por medio de qué dispositivos? ¿Cuáles son las incumbencias de cada título según la UNLP? En principio, sabemos que la habilitación la otorga el Colegio de Psicólogos previa matriculación e inspección del Consultorio.

Entre los resultados que nos proponemos obtener en el trabajo, partimos de la premisa que entre las psicoterapias apoyadas en el paradigma psicológico o médico y el

[218]

psicoanálisis, hoy hay pocos puntos que permitan sostener una posible sinonimia entre psicoanalista y psicólogo clínico. Son posicionamientos opuestos en sus fundamentos en cuanto al malestar en la cultura, la división subjetiva y el goce pulsional. En la psicología resultan inaceptables las incidencias del “no hay relación sexual” escribible. Uno y otras recortan distintos elementos en el relato del motivo de consulta. La meta terapéutica y los principios de la dirección de la cura no son asimilables; tampoco sus intervenciones ni la consideración del vínculo entre consultado y consultante.

Hemos mencionado que psicólogos-psicoterapeutas y psicoanalistas no comparten el mismo objetivo, como tampoco el *enfoque*, esto es, el conjunto de estudios y métodos con que abordan la psique humana y que por tanto también marca la base de la orientación terapéutica.

Los psicólogos tratan de enfocar las necesidades o dificultades psicológicas desde una comprensión vasta de la conducta humana, así como de los procesos mentales. Se capacitan para ofrecer psicoterapia, realizar test psicométricos y llevar a cabo tratamientos para mejorar los problemas psicológicos. Estudian la conducta normal y las desviaciones de la normalidad, para lo cual suelen valerse de diversas técnicas diagnósticas y correctivas. Por esta razón, los psicólogos deben cumplir con estrictas normas y convenciones legales y deontológicas. Su formación académica puede tener orientación investigativa (doctorado), o bien desarrollar tareas preventivas comunitarias en diversas asociaciones u organismos públicos, y desempeñarse por fuera de la clínica en otros campos. En el ámbito clínico el objetivo de la intervención está ligado al alivio del sufrimiento humano y puede llevarse a cabo en instituciones públicas o en consultas privadas. Este es el espacio habitualmente asociado a la tarea terapéutica del psicólogo. Quienes optan por la clínica pueden hacerlo en diversas líneas teóricas de intervención psicoterapéutica tomando al psicoanálisis como una alternativa más junto a la cognitivo- conductual, sistémica, existencial, gestáltica, etc.

El psicoanalista lleva a cabo sus estudios en el seno de institutos o bajo la docencia de uno o más especialistas con vasta experiencia, incluyendo el estudio del método psicoanalítico de investigación del inconsciente y de los modos de intervención. La conducción de casos requiere supervisiones con otros psicoanalistas de mayor experiencia.

Palabras clave: praxis, formación, autorización, habilitación.

Abstract

The problem under research and the goals of this paper: To question whether the psychotherapies/psychoanalysis relationship is today one of synonymy, antithesis or partial intersection.

Methodology used to approach these controversies: the texts “9 of October Proposal” were exhaustively revised, as well as the work “Situation of Psychoanalysis and Formation...” by J. Lacan, together with the university incumbency of the degree provided by the UNLP, the Law for the Professional Exercise of the Psychologist in different provinces, and the School devices (cartel, *passee*, etc.).

The institutions that deal with this problem are several: Associations (for unions’ defense), Professional Colleges (for control and matriculation), and Schools (devoted to transmitting the discourses of psychoanalysis).

Since being an analyst is not a profession, and given there is no model, the School functions through the devices established by Lacan (seminary, cartel, and *passee*), to veil for the transmission of the doctrine as well as to make the discourses work.

We distinguish the concept of *formation* from those of authorization, qualification, education, graduation or accreditation of studies, as well as from the university incumbencies. We begin with the assumption that each analyst ‘makes’ him of herself through analysis, that is, in going through that experience. It is a position within discourses, not a profession or the result of a self-related identification. His or her interventions within transference are guided by the function “desire of the analyst”.

Keywords: practice, training, approvals, empowerment